



INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL COMUNICADO DE PRENSA

COORDINACIÓN DE COMUNICACIÓN SOCIAL

México, D. F., a 28 de julio de 2015

HIPERTENSIÓN, PADECIMIENTO QUE A MENUDO PUEDE ANUNCIAR DIABETES

C-165

La hipertensión es una enfermedad que no sólo implica riesgo de daño al corazón y los vasos sanguíneos de órganos como el cerebro y riñones, según estudios realizados por el doctor Enrique Hong Chong del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados (Cinvestav) ésta puede anteceder a la diabetes y la relación entre estas enfermedades no sólo se debe a mecanismos comunes, sino también al vínculo que ambas establecen con el azúcar.

El científico explicó que los principales mecanismos que generan hipertensión en los pacientes con predisposición a presentar diabetes, es la hiperactividad del sistema nervioso simpático y del sistema hormonal que ayuda a regular la presión sanguínea, el volumen corporal, la retención de sal, así como la obesidad abdominal.

“La creencia popular de que consumir sal en grandes cantidades determina el aumento de la presión arterial es acertada, pero estudios recientes han demostrado que el azúcar ha resultado ser un factor de riesgo, no sólo para la diabetes, sino también para disparar la hipertensión”, indicó.

El consumo de bebidas azucaradas y golosinas de pan incrementan la presión arterial porque disminuyen las concentraciones de óxido nítrico en sangre, sustancia que regula el aumento del diámetro de los vasos sanguíneos y su ausencia contrae las arterias e incrementa el riesgo de hipertensión arterial.

El catedrático expuso que en diabéticos que necesitan insulina, la hipertensión suele diagnosticarse años después del comienzo de la enfermedad, una vez que la función renal empieza a deteriorarse. En tanto que en pacientes con síndrome metabólico, el diagnóstico de hipertensión se hace a la vez o incluso antes que la diabetes.

Esta investigación reveló que la administración de glucosa y/o fructosa en grandes cantidades aplicadas a ratas, incrementó la actividad del sistema hormonal que regula la presión sanguínea (renina-angiotensina), lo que produjo aumento de la presión arterial, elevación de triglicéridos, y ácido úrico, indicios que se describen como parte del síndrome metabólico.

El síndrome metabólico, la diabetes tipo 2 y la hipertensión arterial, tienen en común el estrés oxidativo. A partir de él se producen sustancias donde el oxígeno actúa en forma dañina lesionando diversos tejidos.

Consumir carbohidratos en exceso daña al sistema cardiovascular, por estrés oxidativo. Al aumentar la presión arterial disminuyen las lipoproteínas de alta densidad y aumentan las de baja densidad. “A pesar de ser un cambio que sucede durante horas, si el consumo de azúcares es continuo se genera un refuerzo en el organismo hasta alterarlo”, apuntó Hong Chong.

Se ha descubierto que los antioxidantes pueden bloquear los efectos oxidativos. Por ejemplo, el ácido lipoico y los ácidos omega-3 son capaces de bloquear hasta en un 70 por ciento los efectos negativos de la fructuosa en el sistema cardiovascular.

En estudios que lleva a cabo actualmente el doctor Enrique Hong se analizan los efectos de un antihipertensivo, al que se le había puesto poca atención, el cual baja los triglicéridos y el peso. Puede ser una opción para controlar a las personas con síndrome metabólico y evitar que desarrollen diabetes tipo 2, ya que baja la presión arterial y controla el efecto hipoglucemiante.

===000===